

Consecuentes

El asombro con que algunos liberales han leído nuestros juicios respecto del nuevo Gobierno, no merece siquiera los honores de la contestación. Le haremos, sin embargo, la merced de darsela, porque ello nos permitirá fijar claramente el pensamiento del DIARIO UNIVERSAL.

No pertenecemos por la filiación a ninguno de los partidos y grupos que se disputan el Poder; pero somos liberales y democráticos por las ideas; y lo somos a tal punto, que nuestro programa doctrinal no podrá verse cumplido sino en una España que, habiendo llegado a la plenitud de la cultura y habiéndose incorporado resueltamente a la civilización europea, esté preparada, en espíritu y en cuerpo, a la práctica de un régimen genuinamente democrático.

Para alcanzar ese fin no conocemos otro medio que caminar sin descanso, caminar siempre, de etapa en etapa, paso a paso, uniéndolo al propio esfuerzo al de cuantos de buena fe lleven el mismo camino que nosotros, aunque no se propongan ir tan lejos como nosotros. Tal es el que pudiéramos llamar nuestro programa de conducta.

Opuestos a un falso y nocivo concepto del periodismo que reduce la acción de la Prensa a funciones puramente negativas, despojándola de sus atributos más nobles y haciendo inútiles las armas que más eficaces serían para el bien, preferimos el papel de modestos constructores a los triunfos y glorias alcanzados diariamente por los que dedican su vida a destruir.

Llegáramos quizá hasta el sacrificio de nuestra independencia, consagrada hoy ante el público, el día que hubiese en España un partido liberal digno de ese nombre. Entretanto, nos va bien con un aspecto de neutralidad política que acaso parecerá poco equitativo, pues no consiste en dar a todos igual trato, sino en ser benévolo con los que van por nuestros rumbos y hostiles para los que llevan la dirección contraria.

Desde esa posición de periodistas independientes, nos hemos visto en la necesidad de apreciar la crisis última y el advenimiento al Poder del Sr. Villaverde.

No queriendo perder el tiempo en discutir sobre la oportunidad o inoportunidad del cambio, ni en demostrar que era injustificado y absurdo el plantear una crisis al día siguiente del mayor triunfo parlamentario obtenido por la situación conservadora, abandonamos a otros esa tarea, muy semejante a las discusiones sobre las causas que originaron la pérdida de la batalla de Lérda.

El Sr. Villaverde, ni el Sr. Maura, ni el señor Silveira, ni S. M. el rey con ellos, habían ya de retroceder ante nuestros razonamientos, y prestarse a reponer las cosas al estado que tenían la víspera de la votación del Mensaje, dando por nulo todo lo actuado en virtud de no haberle parecido bien al DIARIO UNIVERSAL.

No disponemos de los hechos; no somos dueños ni de crearlos, ni de suprimirlos. Lo único que nos corresponde es apreciar cada uno de ellos desde el punto de vista del interés público. ¿Que se debió llamar a los liberales? Nos hubiéramos puesto en riesgo de ser inmediatamente conducidos al manicomio más próximo. ¿Que convenía la continuación del Sr. Silveira? Era pedir que el Gobierno siguiese en el pantano, anulada toda su acción por la discordia intestina y por las eternas indecisiones de su jefe. ¿Que presidiera una situación el Sr. Maura, con el sentido clerical en lo político y la preferencia en lo económico de los gastos militares sobre la difusión de la enseñanza, sobre el desarrollo de la riqueza, sobre el alumbramiento de fuentes nuevas de trabajo y de actividad? Eso habría sido ir contra las corrientes de la opinión, contra nuestras propias campañas, contra todo el significado del DIARIO UNIVERSAL en los seis meses que lleva de vida.

Somos consecuentes con nosotros mismos aplaudiendo la solución y recibiendo con benevolencia al nuevo Gobierno. No es el que haríamos si nosotros fuéramos Ministros; es el que ha hecho el rey, y no pudo hacer otro mejor en las circunstancias y condiciones en que de presión tenía que desenvolverse la crisis. Una gran corriente de simpatía en el interior y otra formidable corriente de confianza en el extranjero, habían a favor de esa solución con autoridad harta mayor que la de nuestro voto.

El Sr. Villaverde tiene un pensamiento definido, una voluntad tenaz, un sentimiento o concepto del deber más vivo que el de casi todos nuestros hombres públicos; el Sr. Villaverde ha sabido orientarse en las nuevas direcciones del espíritu nacional. Se atreve alguien a decidir desde hoy si al éxito o al fracaso? Nosotros no nos atrevemos; y nos parece más patriótico guiar las almas hacia la esperanza que hacia el desaliento.

Detrás del Sr. Villaverde hay en el Gabinete figuras conocidas y figuras desconocidas: hablamos, claro está, en relación con el carácter y con las funciones gubernamentales. El Sr. Gasset no es una incógnita; es una cantidad de fuerza acreditada y valorada ya en la gobernación del país; no pertenece a la innumerable legión de los fracasados; está entre los que han rendido frutos útiles a la nación, correspondiendo a las esperanzas en ella sembradas. El Sr. García Alix es un espíritu liberal, un hombre que ganó merecidos aplausos en otros empeños ministeriales, que salió de ellos con prestigio, y que vuelve al Poder desde la izquierda del partido conservador. Los demás van a someterse a la primera prueba. ¿Qué menos se puede hacer con respecto a ellos, que suspender el juicio hasta examinar sus obras?

Discutan los políticos el tema casi go-

deónico de si el nuevo Gobierno tiene o no tiene condiciones parlamentarias: el país se preocupa poco de eso; quizá va siendo para él un título a la simpatía el no tenerlas. No hay en el Gabinete ningún gran orador, ningún príncipe de la tribuna; cuando estos ministros deban discutir, si llegan a las Cortes, el banco azul no aparecerá una sola traza envuelto en fulguraciones y relampagueos de elocuencia.

Pero de eso, ¿qué decir?... Aranda era tartamudo. Los Patiños, los Campillos, los Ensenadas, los Floridablanca, los Campomanes, no deslumbraron a sus contemporáneos con arengas; prefirieron servirlos con el esfuerzo de la voluntad y con el alma y el cuerpo propiamente al deber. En tiempos menos lejanos de nosotros tampoco fueron las voces más vibrantes en el Parlamento las de aquellos ministros que se llamaron Mendizábal, Arzola, Bravo Murillo, Moyano, Benavides, Mon, Seijas Lozano, Ollán... los trabajadores silenciosos, las abejas útiles, los hombres de fe ardiente que, en medio de un reinado agitado y de un período de inabarcables revueltas, trasladaron a España desde el centro de África a las puertas de Europa.

Con que fueran así los gobernantes nuevos habría de sobra para su propia gloria y para el mejoramiento y progreso de la nación. Nos ha ido tan mal con las «lenguas sin manos» de que hablaba el insigne Costa, que ya es tiempo de ensayar las «manos sin lenguas» y de ver en la pública gobernación aquel «estilo común y moderado» que enalteciera el poeta. Pues si con todo eso nos resultan fallidas las esperanzas, mayor autoridad tendrá para condenar aquel que no entorpeció con prematuras críticas la obra de los bien dispuestos, que quien hubiese comenzado por atacarlos, por perseguirlos y por llevar a su ánimo motivos de desaliento y de pesimismo.

A través del mundo

La Gaceta de Colonia publica noticias de Pekín, con las que da cuenta de alarmantes disturbios en el Celeste Imperio.

Sin duda el carácter chino ha cambiado notablemente de poco tiempo a esta parte y nos encontramos en un período de efervescencia china. Uno de los hombres más eminentes del Imperio ha hecho ley de vida, norma de progreso y hasta programa de partido y cuestión de Gabinete, la que pudiéramos llamar cuestión de la trenza.

Así como a nosotros nos preocupa la cuestión religiosa, el problema obrero, la reorganización de la escuela, a ellos le preocupa la cuestión de la cabellera; puesto que se les propone, nada menos, cortarse la trenza y hacerse el peinado en otra forma; y ellos, aunque chinos, no se dejan, por lo visto, tomar el pelo con tanta facilidad.

En Munich se ha inaugurado la Asamblea general de periodistas, encaminada a proporcionar pensiones de retiro a los mismos y a sus viudas y huérfanos.

Presidió el ministro del Interior, que expuso, en elocuente discurso, la necesidad de llegar al deseado objeto, y el consejero Velze, al adherirse al pensamiento, anunció que la ciudad de Munich contrahía desde luego con 2.000 marcos, por los grandes servicios que los periodistas alemanes han prestado al desarrollo de la riqueza pública.

Otros muchos Municipios seguirán este buen ejemplo.

La espantosa guillotina, que funcionó trágicamente en Francia durante la época del Terror, ha sido hoy consagrada en Escandania por una Sociedad protectora de animales.

Esta Sociedad ha establecido en el mercado de Göttingen (Suecia) una guillotina permanente que funciona a diario, con el meritorio, y no con fines de decapitar a la volatería y los conejos destinados a la alimentación, evitándose así el suplicio horrible de retorcerles el cuello o de estrangularlos.

En las inmediaciones de Autersieff (Francia) se ha descubierto un hormiguero que ocupa cerca de 150 metros, llegando a encontrarse alguna de sus alas hasta a cinco metros del nivel de la tierra, muchas de ellas decoradas y revestidas de la cascara del grano.

Se ha procurado conservar la mayor parte de las delicadas obras para formarse idea de lo que son tales almacenes. A uno de ellos, por hallarse decorado con pajas enlazadas y relieves, se le conoce con el nombre de *salón del trono*.

El consejo municipal de Chicago ha propuesto a sus colegas que se autorice a los policías para disparar tiros de revólver sobre los neumáticos de los automóviles que marchen a una velocidad superior a la autorizada.

El Consejo municipal no creyó poder votar tal proposición; pero reconoció que tal vez fuera el único medio de evitar las desagradables consecuencias que los policías apuntarían bien.

Pero para eso tendrían que ejercitarse en el tiro y sería preciso abrir una «Escuela de tiro para la caza de neumáticos».

EL NUEVO MINISTERIO

LOS ANTIGUOS

El Presidente

Del Gobierno que esta mañana ha jurado, sólo el Presidente y los ministros de la Gobernación y Obras públicas lo han sido otra vez.

En España no se abrieron las puertas de la gloria a los que fueron consejeros de la Corona, pero sí las del público conocimiento. Del que ha sido una vez ministro ya tienen opinión formada políticos y periodistas, que convertimos el banco azul en piedra de toque para las aptitudes y conocimientos. Cuántos se estrellan!

El marqués de Pozo-Rubio, presidente del nuevo Ministerio, con estar en edad propicia para asuntos y gallardías de todos géneros, es el individuo más viejo del Gobierno que preside, y no hay que decir si el más antiguo en el desempeño de cargos públicos, sabiendo que en el primer Gabinete restaurador ya desempeñó la Dirección de Administración local.

Por cierto, que ayer, en la entrevista que el marqués de Pozo-Rubio tuvo en casa del Sr. Romero Robledo, debieron recordar que dicho cargo, el primero que desempeñó Villaverde, le fue conferido por el entonces ministro de la Gobernación el batallador diputado antequerrano. Muchos se hallan en caso idéntico.

Fue luego interventor general del Estado en el ministerio de Hacienda, y de entonces arranca su afición a los asuntos económicos, que tantos éxitos le han proporcionado en los últimos tiempos, y han sido base de su

actual elevación a la jefatura de un Ministerio.

Cuando el Sr. Villaverde, siendo gobernador civil de la corte, quedó en situación muy disuelta, cuando los sucesos estudiantiles, D. Antonio Cánovas mostró su decisión y el afecto que profesaba al actual presidente del Consejo, nombrándole ministro de la Gobernación.



nación para sustituir al Sr. Romero Robledo. Su historia desde que fue por primera vez ministro, sus campañas en la disidencia silveirista, de cuya minoría en el Congreso fue jefe en las Cortes de 1893, por haberse retirado entonces de la política D. Francisco Silveira, es sobradamente conocida para que la recordemos hoy.

Gobernación y Agricultura

Los Sres. García Alix y Gasset, con ser consejeros modernos, ambos fueron nombrados ministros en Abril de 1899, serán presidentes del Consejo interinos, caso de ausencia o indisposición del marqués de Pozo-Rubio, por el mismo orden con que los indicamos. Ambos fueron ministros el mismo día y de los mo-

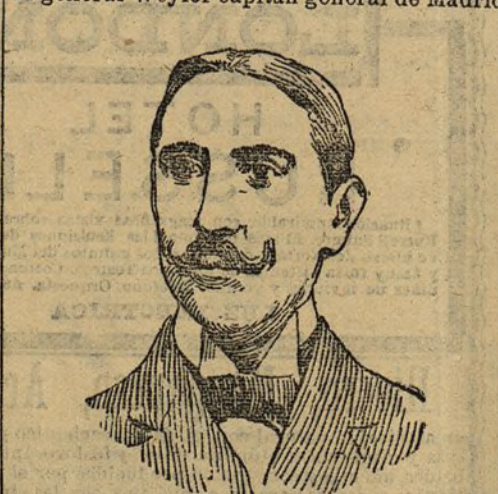


D. Antonio García Alix

ernos departamentos de Instrucción y Agricultura, en que se dividió el antiguo ministerio de Fomento; pero el Sr. García Alix, por edad, presidia, con preferencia a D. Rafael Gasset, el Gobierno.

Las campañas de los dos consejeros están en la memoria de todos, y tienen muchos puntos de analogía.

Ambos proceden del partido liberal, mostraron en diversas Cortes competencia en los asuntos de Marina, y llegaron juntos al poder, del que salió gallardamente el señor Gasset en Octubre de 1899, cuando se nombró al general Weyler capitán general de Madrid.



D. Rafael Gasset

Mantuvo en el Poder las ideas expresadas en sus campañas periodísticas, y mereció el respeto de amigos y adversarios por su consecuencia. El Sr. García Alix siguió desempeñando la cartera, presidido por el general Azorárraga.

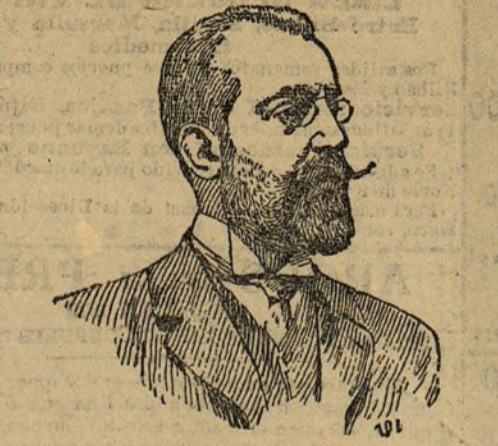
En los años últimos el Sr. Gasset ha propagado activamente sus ideas en pro de la llamada política hidráulica, y se espera mucho de sus bríos y conocimientos especiales, demostrados en el Parlamento, en la Prensa y en mítines, pues del activo ex director de *El Imparcial*, cuando de extender sus convencimientos se trata, puede decirse lo del clásico escudero: lo mismo ensilla el rocín que empuña la podadera.

LOS NUEVOS

D. Augusto González Besada

Es ministro de Hacienda. Su carrera está descrita en dos datos: El año 1897 era gobernador civil de Pontevedra, desconocido en Madrid; hoy ha jurado con aplauso el cargo de ministro de Hacienda.

Fue diputado por primera vez en las Cor-



tes conservadoras de 1899; en ellas hizo brillante campaña defendiendo los famosos presupuestos de Villaverde. Sus primeros discursos mostraron el dominio que tenía del Parlamento; su acento marcadamente gallego-

no no impidió que el juicio de los diputados fuese unánime. Era el primer orador de la Comisión, en la que existían muy distinguidos parlamentarios. En aquellas Cortes ya se indicó al novel diputado para un alto puesto, que muchas veces y con injusticia, le han discutido sus cariñosos correligionarios. No es un viejo carcamal, no cuenta por decenas los años de Parlamento; pero seguramente tiene tantos triunfos como el primero de sus compañeros.

Puede ser un excelente ministro si une a la competencia la voluntad. ¡Dios lo quiera!

El conde de San Bernardo

Desde que desempeñó la Alcaldía de Madrid no ha tenido hora buena en la política. La fortuna no fue su compañera, con ser joven aún, en sus legítimas aspiraciones. Leal al Sr. Gasset, que fue su abogado en pleitos ruidosos del marqués de la Vega de Armijo, con él fue a la disidencia, y hombre de su entendimiento, historia y posición, sufrió muchas derrotas en los comicios. Cuando parecía desalentado en las últimas elecciones al ver triunfante frente a él en Gandesa a un democrata, hijo del difunto Sr. Bosch de Fustegueras, cambian los vientos y justamen-



D. Gabino Bugallal

te se encuentra grande de España, senador por derecho propio y ministro de la Corona.

Ha llegado para él la hora de las satisfacciones. Es la repetición del caso Allendossalazar.

Sus campañas en pro de la agricultura nacional, por lo concienzudas y prácticas, han determinado un movimiento de opinión en el pueblo, y *vaya con*, un conato de concentración en las Cámaras. Como los antiguos senadores romanos en los buenos tiempos de la República, refuerza sus predicciones con el ejemplo. Hombre práctico, ha resumido sus conocimientos en máquinas que llevan su nombre, y son muy estimadas por los labradores. No es anuncio.

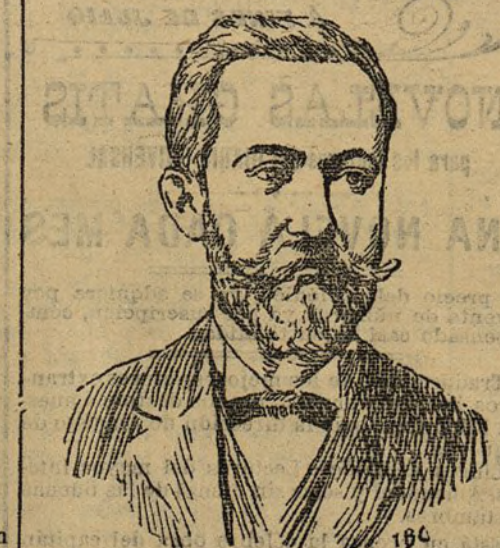
D. Gabino Bugallal

En la serie de ministros gallegos de este Gabinete, es uno más. Gran cacique de Orense, heredó la representación y los amigos del pueblo, y *vaya con*, el antiguo ministro conservador Alvarez Bugallal, y los ha conservado. Complaciente con sus jefes en el partido conservador, ha sido paño de lágrimas de muchos ministros de la Gobernación en vísperas de elecciones, enviando actas a sus paniaguados.

Sus disimuladas prevenciones en los batidores parlamentarios; basta con que preste algo el diputado tetaunista a primera hora en el Congreso, para que en el acto pida la palabra Bugallal. Son irreductibles.

Es joven, pero desde el punto de vista político, conoce las enjuetadas de las leyes municipal y provincial como nadie. Si uno de los fines de este Ministerio consiste en ganar las elecciones municipales, en Gobernación hubiera estado como el pez en el agua, aunque no es mal salmón el Sr. García Alix.

Orador muy fácil, puede enterarse pronto



D. Gabino Bugallal

de los asuntos de Instrucción pública, que hasta hoy no ha tratado en público. Como les tenga la afición que a los jamones gallegos, basta y sobra para que los domine. Con ser tan avisado, fué de los que creyeron en el proyecto de incompatibilidades del Sr. Silveira, y al ser elegido diputado en las Cortes del 99, dejó la Dirección de la Deuda, y con el Sr. Castel y el barón del Castillo de Chirel sufrió los efectos del proyecto, mientras disfrutaban otros de los cargos ejerciendo su representación parlamentaria. Es muy amigo del Sr. Villaverde, y como Besada, Aparicio, Lacierva, Omsa y Laiglesia, formaba entre los financieros de la mayoría actual.

CONJUNCIÓN SUBSISTENTE

Los trabajos realizados por el Sr. Villaverde para formar el Gobierno que preside, y los componentes que lo integran, arrojan muy señaladamente una enseñanza: la conjunción de fuerzas constitutivas de la alianza conservadora subsiste.

En la lucha de tendencias enlazada en el seno de los conservadores, la inclinación económica y agrícola ha prevalecido, derrotando a la militarista y convencional. Pero en la vida de los conservadores, como partido, en lo tocante a la política menuda, a la acción parlamentaria y a la defensa del Poder, la unión establecida por los Sres. Silveira y Maura perdura.

Porque aquella tendencia prevaleció, lo preside el Sr. Villaverde, y lo componen los señores conde de San Bernardo y Gasset; porque esta unión subsiste, va al Ministerio el Sr. García Alix, neutro, y representan al Sr. Maura el Sr. Cobián. La designación de este significado maurista para una cartera como la de Marina, a cuyo alrededor se ha condensado la crisis, merece comentario y examen, que ya le dedicaremos.

El único aditamento hecho a esa conjunción es el de los restos desperdigados del viejo partido tetaunista, que van al Gabinete representados por el Sr. Santos Guzmán. Como no tenían posición política determinada, no añaden al nuevo Gobierno más que unos votos; pero nada de fuerza moral ni de significación.

ABONO DE CRÉDITOS DE ULTRAMAR

Existiendo en la Caja de la Sección de Ultramar, después de verificados los pagos que mandó realizar la Real orden de 5 de Junio último, cantidades que permiten satisfacer las obligaciones de la misma índole reconocidas con posterioridad,

S. M. el rey se ha servido disponer que se abonen por la expresada Caja los créditos que, por habérselos activos y pasivos devengados en Ultramar, hayan sido reconocidos en los meses de Mayo y Junio del corriente año,

mentos de tierra que presentó el marqués de Tenerife y reprodujo las antiguas convenciones del Sr. Gasset: 60.000 hombres como ejército máximo.

Los padres de los reclutas en caja están de enhorabuena: irán pocos al servicio militar si prevalece su criterio.

En sus manos perecerá el proyecto de escuadra. Séale la tierra leve.

El general Martitegui

Es el nuevo ministro de la Guerra militar de historia brillante en la última guerra ci-



Santos Guzmán

vil y en la primera de Cuba. Después de su ascenso a general, ha servido casi siempre destinos palatinos, como ayudante del Cuartel militar de la reina y segundo jefe de Alabarderos.

Gozó de grandes simpatías en el Ejército por su modestia y cultura. No tiene historia política: tal vez sea su mejor elogio.

Su nombre y su historia están unidos a la política de nuestras antiguas colonias. Sevillano de nacimiento, pero cubano por luzes de afecto adquiridos en más de veinte años de residencia en aquella isla, el Sr. Santos Guzmán fué el alma y el director intelectual del partido español de la Habana. Aun en tiempos de Apezteguía, que por su entendi-

miento no era como lo fueron otros jefes, figuras decorativas puestas al frente del partido, la personalidad de Santos Guzmán se destacaba, diciéndose de él, con sobrado fundamento, que era el Espíritu Santo de los españoles intranquilos.

Con su representación vino por primera vez a las Cortes, figurando al lado de Cánovas y Romero, que le distinguían mucho y llegando a vicepresidente del Congreso.

En las últimas elecciones que España hizo en Cuba, Santos Guzmán, que llevaba algunos años de retraimiento en la política de aquí, dedicado por entero a su bufete, uno de los más acreditados y productivos de la Habana, volvió a ser elegido diputado por reiteradas exigencias del partido intranquilo, que necesitaba contrarrestar la política de Madrid francamente favorable a la autonomía.

Muerto Cánovas, el Sr. Santos Guzmán siguió el suero de los caballeros del Santo Sepulcro. Y suerte ha sido, porque a ello debe el entrar en el nuevo Ministerio.

El nuevo ministro de Gracia y Justicia es persona fina y abogado de mucha reputación.

En la serie de ministros gallegos de este Gabinete, es uno más. Gran cacique de Orense, heredó la representación y los amigos del pueblo, y *vaya con*, el antiguo ministro conservador Alvarez Bugallal, y los ha conservado. Complaciente con sus jefes en el partido conservador, ha sido paño de lágrimas de muchos ministros de la Gobernación en vísperas de elecciones, enviando actas a sus paniaguados.

Sus disimuladas prevenciones en los batidores parlamentarios; basta con que preste algo el diputado tetaunista a primera hora en el Congreso, para que en el acto pida la palabra Bugallal. Son irreductibles.

Es joven, pero desde el punto de vista político, conoce las enjuetadas de las leyes municipal y provincial como nadie. Si uno de los fines de este Ministerio consiste en ganar las elecciones municipales, en Gobernación hubiera estado como el pez en el agua, aunque no es mal salmón el Sr. García Alix.

Orador muy fácil, puede enterarse pronto



Santos Guzmán

de los asuntos de Instrucción pública, que hasta hoy no ha tratado en público. Como les tenga la afición que a los jamones gallegos, basta y sobra para que los domine. Con ser tan avisado, fué de los que creyeron en el proyecto de incompatibilidades del Sr. Silveira, y al ser elegido diputado en las Cortes del 99, dejó la Dirección de la Deuda, y con el Sr. Castel y el barón del Castillo de Chirel sufrió los efectos del proyecto, mientras disfrutaban otros de los cargos ejerciendo su representación parlamentaria. Es muy amigo del Sr. Villaverde, y como Besada, Aparicio, Lacierva, Omsa y Laiglesia, formaba entre los financieros de la mayoría actual.

CONJUNCIÓN SUBSISTENTE

Los trabajos realizados por el Sr. Villaverde para formar el Gobierno que preside, y los componentes que lo integran, arrojan muy señaladamente una enseñanza: la conjunción de fuerzas constitutivas de la alianza conservadora subsiste.

En la lucha de tendencias enlazada en el seno de los conservadores, la inclinación económica y agrícola ha prevalecido, derrotando a la militarista y convencional. Pero en la vida de los conservadores, como partido, en lo tocante a la política menuda, a la acción parlamentaria y a la defensa del Poder, la unión establecida por los Sres. Silveira y Maura perdura.

Porque aquella tendencia prevaleció, lo preside el Sr. Villaverde, y lo componen los señores conde de San Bernardo y Gasset; porque esta unión subsiste, va al Ministerio el Sr. García Alix, neutro, y representan al Sr. Maura el Sr. Cobián. La designación de este significado maurista para una cartera como la de Marina, a cuyo alrededor se ha condensado la crisis, merece comentario y examen, que ya le dedicaremos.

El único aditamento hecho a esa conjunción es el de los restos desperdigados del viejo partido tetaunista, que van al Gabinete representados por el Sr. Santos Guzmán. Como no tenían posición política determinada, no añaden al nuevo Gobierno más que unos votos; pero nada de fuerza moral ni de significación.

ABONO DE CRÉDITOS DE ULTRAMAR

Existiendo en la Caja de la Sección de Ultramar, después de verificados los pagos que mandó realizar la Real orden de 5 de Junio último, cantidades que permiten satisfacer las obligaciones de la misma índole reconocidas con posterioridad,

S. M. el rey se ha servido disponer que se abonen por la expresada Caja los créditos que, por habérselos activos y pasivos devengados en Ultramar, hayan sido reconocidos en los meses de Mayo y Junio del corriente año,

NOTICIAS DE MARRUECOS

Detalles de la toma de Taza. — Gran triunfo de las tropas imperiales

En *El Eco Mauritano*, de Tánger, que recibimos en el correo de hoy, encontramos más detalles acerca de las últimas operaciones de guerra que han realizado las tropas del sultán, y de cuyos sucesos anticipó noticia nuestro corresponsal de Tánger.

El día 14 se leyó en la mezquita principal de Tánger, con todos los honores reglamentarios, salvas de artillería y asistencia del batallón de askaris, una carta del sultán dando cuenta detallada de la toma de Taza por las tropas que manda el ministro de la Guerra.

Cartas particulares explican esa campaña, haciendo minuciosa relación de los encuentros habidos, sobre todo del sangriento combate librado el día antes de la entrada en Taza.

Según las expresadas cartas, las kabilas de Tzoul, Branes y Ghiata, habían preparado el día 6 por la tarde una emboscada para cortar a las fuerzas imperiales y en medio de la noche, dentro de una muralla de carne, que hicieron inútil toda tentativa de defensa por parte del ejército imperial. Avisado oportunamente el ministro de la Guerra por los espías que tenía en las kabilas enemigas, simuló un campamento situado a una distancia prudencial del verdadero, y cuando los rebeldes creyeron sorprender a los reales favorecidos por la oscuridad de la noche, cayeron estos últimos sobre aquéllos, causándoles con las piezas de artillería preparadas al efecto enormes bajas, hasta tal punto que huían desprovistos en todas direcciones, siendo capturada la mayor parte de los fugitivos por las tropas que de antemano habían ocupado todas las posiciones convenientes para asegurar la situación y facilitar el acceso de los imperiales en Taza, en cuya ciudad entraron el día 7, tomando acto continuo posesión de ella en nombre del sultán.

Ya dentro de los muros de Taza, las tropas tuvieron un ligero tiroteo con los rebeldes que se encontraban dentro de la población, siendo todos capturados, incluso el califa del Roghi y sus mujeres, que fueron enviadas inmediatamente a Fez con los numerosos presos hechos por las tropas en la acción del día anterior.

En los primeros momentos de la victoria la soldadesca se dedicó al saqueo, muy especialmente en el barrio de los hebreos, teniendo El Menebhi que reprimir estos actos de barbarie mediante los más severos castigos y pregones que recorrieron las calles y el campamento, manifestando que serían reducidos a prisión y luego flagelados los que no respetaran a los israelitas y a los moros pacíficos de la población.

La noticia de la victoria imperial fué recibida en Fez con grandes muestras de regocijo, saliendo el día 8 para Taza una nueva expedición imperial con numerosas provisiones y grandes pertrechos de guerra, con la misión de sostener a la guarnición de Taza durante la guerra, que después de demoler dicha población saldrá para Oudja y luego para el Rif hasta llegar después a Tetuán, con objeto de unirse a las demás columnas imperiales que están en operaciones, é iniciar un movimiento envolvente y definitivo contra las fuerzas del Roghi en Tlemcen, Chechen, Wazan, el Garb y las kabilas del bajalato de Tánger.

En el primer momento de la victoria la soldadesca se dedicó al saqueo, muy especialmente en el barrio de los hebreos, teniendo El Menebhi que reprimir estos actos de barbarie mediante los más severos castigos y pregones que recorrieron las calles y el campamento, manifestando que serían reducidos a prisión y luego flagelados los que no respetaran a los israelitas y a los moros pacíficos de la población.

La noticia de la victoria imperial fué recibida en Fez con grandes muestras de regocijo, saliendo el día 8 para Taza una nueva expedición imperial con numerosas provisiones y grandes pertrechos de guerra, con la misión de sostener a la guarnición de Taza durante la guerra, que después de demoler dicha población saldrá para Oudja y luego para el Rif hasta llegar después a Tetuán, con objeto de unirse a las demás columnas imperiales que están en operaciones, é iniciar un movimiento envolvente y definitivo contra las fuerzas del Roghi en Tlemcen, Chechen, Wazan, el Garb y las kabilas del bajalato de Tánger.

En el primer momento de la victoria la soldadesca se dedicó al saqueo, muy especialmente en el barrio de los hebreos, teniendo El Menebhi que reprimir estos actos de barbarie mediante los más severos castigos y pregones que recorrieron las calles y el campamento, manifestando que serían reducidos a prisión y luego flagelados los que no respetaran a los israelitas y a los moros pacíficos de la población.

La noticia de la victoria imperial fué recibida en Fez con grandes muestras de regocijo, saliendo el día 8 para Taza una nueva expedición imperial con numerosas provisiones y grandes pertrechos de guerra, con la misión de sostener a la guarnición de Taza durante la guerra, que después de demoler dicha población saldrá para Oudja y luego para el Rif hasta llegar después a Tetuán, con objeto de unirse a las demás columnas imperiales que están en operaciones, é iniciar un movimiento envolvente y definitivo contra las fuerzas del Roghi en Tlemcen, Chechen, Wazan, el Garb y las kabilas del bajalato de Tánger.

En el primer momento de la victoria la soldadesca se dedicó al saqueo, muy especialmente en el barrio de los hebreos, teniendo El Menebhi que reprimir estos actos de barbarie mediante los más severos castigos y pregones que recorrieron las calles y el campamento, manifestando que serían reducidos a prisión y luego flagelados los que no respetaran a los israelitas y a los moros pacíficos de la población.

La noticia de la victoria imperial fué recibida en Fez con grandes muestras de regocijo, saliendo el día 8 para Taza una nueva expedición imperial con numerosas provision

La corrida de los zapateros

Así se la titula a la fiesta que todos los años celebra la Sociedad de Industriales de calzado y similares, fiestas que han adquirido gran popularidad, porque generalmente están bien organizadas.

No celebra esta Sociedad las corridas sólo

que por su capital y respetabilidad son garantía de segura éxito.

En la actualidad es presidente D. Juan Cuervo, fabricante al por mayor de calzado, hombre que está al frente de un negocio vastísimo y, sin embargo, se interesa por el Mon-



Luisa Sánchez

Inocencia Jiménez

Victoria Ucedo

por divertirse, sino atendiendo principalmente a obtener los mayores rendimientos para su Montepío.

Participan a ella casi todos los que tienen relación con la obra prima, lo mismo jefes, que son grandes capitalistas, como D. Juan Cuervo, D. Antonio Sáez, D. Eustasio Torde-

sillas y otros, que los más humildes obreros que sólo pueden vivir de su exiguo jornal.

Se va formando un escalafón por antigüedad, méritos morales y verdaderas necesidades, y se conceden pensiones anuales, que empiezan por 250 pesetas y van ascendiendo gradualmente hasta convertirse en jubilaciones con 1.250 anuales.

Para conseguir esto no basta la insignificante cuota mensual de una peseta, y por lo tanto, tienen que recurrir a espectáculos como el que se celebra hoy, que es de los que más producen siempre, pues es sabido que la fiesta taurina, ya sea tomada en serio como se ha tomado en las grandes solemnidades, ó vista por el lado casi cómico como hacen los zapateros todos los años, ha enjugado muchas lágrimas y causado muchos dolores.

Que a los de la obra prima les va bien con las becerradas, lo demuestra la repetición constante, pues ni un solo año ha habido desde la fundación que no hayan apelado a ella para obtener beneficios.

Se fundó la Sociedad en 5 de Enero de 1892, y al siguiente de 1893 dieron la primera bece-

tejo como el más necesitado, siendo estos días un verdadero jubileo su casa, á la que acuden toreros, aficionados y socios en demanda de favores, y todo lo sufre con la paciencia del que está convencido de que con aquello realiza una obra meritoria.

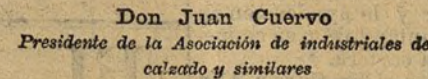
El bello sexo contribuye también al esplendor del espectáculo, y siempre son presidentas de la fiesta un reamo de muchachas capaces por sí solas de quitar el sueño á San Cristóbal y á los demás compañeros de corte celestial.

En la de este año, seis muchachas, que tienen la hermosura por quintales y la gracia por toneladas, ocupan el palco destinado, y además de contribuir con sus angelicales atractivos á la animación de la Plaza, también contribuyen metálicamente regalando cada una una preciosa moña construida con gusto y con derroche de géneros de valor.

Se llaman las aludidas señoritas Rosalía Rodríguez, Presentación Bartolomé, Eusebia Duque, Luisa Sánchez é Inocencia Jiménez, todas ellas entre diez y seis y los veinte años, edad á cuyas miradas nadie puede resistir.

Si son bonitas, no tengo que decirlo por que á estas líneas acompañan sus retratos, y ellos dicen más de lo que yo pudiera encarecer.

Animación por la corrida no hay que decir si habrá, pues no hay zapatero que hoy trabaje: primero, por ser lunes, y sabido es que



Don Juan Cuervo

Presidente de la Asociación de Industriales de calzado y similares



Rosalía Rodríguez

Presentación Bartolomé

Eusebia Duque

rrada, obteniendo en ella 4.600 pesetas de utilidades.

Con tan excelente resultado no era extraño que se animasen á seguirlos todos los años aumentando los rendimientos hasta el 98, en que se les subió el precio de arrendamiento de la Plaza.

Aproximadamente habrán obtenido desde que se fundó la Sociedad unos 10.000 duros para la caja del Montepío con las fiestas, ya populares, de las becerradas.

Y contribuyen al éxito todos ellos, chicos y grandes, poniendo lo que cada cual puede y ayudando todos en la medida de sus fuerzas.

Generalmente presiden la Sociedad los hombres más importantes del gremio: los

no es bien nacido el zapatero que osa tirar del cabo y usar del tirapié en tal día, y segundo, porque, con motivo de la corrida, no hay que que se atreva ni á tener el establecimiento abierto, y lo mismo los que trabajan en el finísimo tafilete, haciendo los preciosos estuches para encerrar el pie diminuto de la mujer más hermosa, que los que elaboran los borregueses de vaqueta de horma derecha para la gente del campo, todos se unen para celebrar la fiesta en favor de su Montepío, y en la Plaza están los que poco ó mucho, mal ó bien, manejan el cabo y la lezna.

En lugar aparte reseñará Dulzuras los incidentes de la corrida.

elocuentes períodos defendió ese criterio el doctor Carracido, siendo escuchado con tal complacencia por muchos compañeros farmacéuticos, que éstos le han ofrecido una edición de su discurso, lujosamente impreso.

La defensa del justo medio, huyendo del alcoholismo y la triaca, los extremos de la escala terapéutica, merecerá siempre simpatías entre cuantos á la cabeza de quien sufren obtienen más ventajas que de los excludismos doctrinarios, de un sistema ecléctico, según las variadas exigencias de lo más individual que se conoce el sujeto enfermo.

Se inauguraron las Escuelas-asilos y otras varias municipales con asistencia de S. M. el rey, príncipes de Asturias é infanta Isabel.

Lamentóse la ausencia de S. M. la reina madre, quien, con una delicada hija de su espíritu verdaderamente caritativo, no asistió; pero justo es repetir que á su nobilísima iniciativa y perseverancia se debe el establecimiento de esos Centros, donde se educará lo que vale todavía de la fortuna, y lo que es peor, del tiempo amparo de sus padres.

Gran día fué el miércoles último para la enseñanza de los niños y jóvenes pobres en Madrid, y gran día para el señor Ruiz Jiménez, quien, con una actividad, un celo y un desinterés que nunca podrán agradecerse bastante, ha hecho en pocos meses por la cultura de la capital de la nación más que alcaldes y gobernadores durante largos años, que largos parecen siempre aquellos en que se progresa poco ó no se progresa nada.

Pero insistiré, después de elogiar gustosísimo este primer paso, en que las Escuelas-asilos deben ser con el tiempo talleres-escuelas, teniendo anejos sitios donde dormir los educandos, habida cuenta de que muchas veces en los llamados asilos nocturnos, pocos y malos en nuestra patria, perderán durante una sola noche, entre gente maleante, lo ganado en varias semanas de instrucción primaria y de educación moral.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BARCELONA

Estado de las huelgas. Pasando el día en el campo. Felicitaciones á Salmerón

A LAS 12.15 DE LA TARDE

Contra lo que se esperaba la huelga está hoy en mejores condiciones que en los días anteriores.

En los muelles y estaciones la descarga de carbón y demás géneros se hace tranquilamente, tanto por aspirantes como por asociados, no habiéndose registrado coacción alguna.

En el mitin de la Federación de Transportes ayer celebrado pronunciaronse varios discursos, acordándose una organización nueva por parte de los trabajadores que le constituyen para declararse en huelga próximamente.

Los obreros albañiles, embaldosados de cajas y mosaicos hidráulicos, continúan en huelga.

En algunos establecimientos donde se trabajaba, los huelguistas se presentaron cometiendo coacciones.

Esta noche sale para Madrid el Sr. Vázquez Mella.

Hoy pasará todo el día, en la quinta que en Silges tiene el Sr. Rusiñol, el autor de los *Epigramas Nacionales*, acompañado de María Guerrero, Díaz de Mendoza y otros varios amigos.

Tanto de esta capital, como de muchos pueblos de la provincia, se han dirigido multitud de entusiastas telegramas de felicitación al Sr. Salmerón por su discurso.

Paréceme que se inicia la idea de remitirle un Manifiesto de felicitación, firmado por millares de republicanos.

Las noticias de la crisis se acogen con gran indiferencia.

Los mismos políticos creen que será de muy corta duración el Gabinete formado por el Sr. Villaverde.—*Agusto.*

BILBAO

El guardia herido. Los corredores de buques. Naufragio de un bote. Obrero secuestrado. El discurso de Salmerón.

A LAS 12.40 DE LA TARDE

El guardia municipal Emilio Alonso se encuentra con muy pocas esperanzas de vida en el Hospital Provincial.

Su agresor, Domingo Oro, hallase en la cárcel desconsoladísimo por las sangrientas escenas que llevó á cabo en un rapto de locura, según él dice.

Los corredores de buques han dirigido á todos los individuos colegiados una convocatoria para que asistan á la Junta extraordinaria que esta tarde se verificará.

El motivo principal de dicha convocatoria es el propósito del Ayuntamiento de Bilbao de ampliar la contribución directa, señalando la cuota anual de 157,50 pesetas á cada uno de los colegiados.

Estos señores entienden que esto es injusto si se aplica á 14 en vez de los 33 individuos que componen el Colegio.

Cerca de la boya blanca del puerto exterior, naufragó ayer tarde un bote tripulado por tres aficionados.

La causa del accidente fué el fuerte viento que hacía, que volvió la quilla al sol.

El vapor de la Junta del puerto logró salvar á los tres tripulantes, que estuvieron un largo rato nadando hasta que llegó el socorro.

Ayer fué amenazado de muerte un individuo por varios obreros toneleros. Dicho sujeto era un trabajador no asociado, que se empeñaba en trabajar en contra de la opinión de los huelguistas.

Cuatro ó cinco de éstos últimos lo cogieron y lo condujeron á una lancha que cruzaba la ría, llevándolo hacia Zorrotza.

Hasta ahora no se sabe lo que haya ocurrido con el obrero secuestrado.

La colonia riojana propónese fusionarse con la murciana y fundar una Sociedad, que se denominará Casino Ibérico.

Ayer y hoy ha sido arrebatado *El País* de manos de los vendedores por la gente, de donde leer el discurso de D. Nicolás Salmerón.

Ayer se agotaron los números destinados á la venta tan pronto como llegó *El País* á Bilbao. En vista de esto, el encargado de la misma pidió telefógraficamente mayor cantidad á la Administración, y hoy se ha reproducido el espectáculo de ayer.

Los republicanos y los que aquí comulgan en las ideas liberales y progresivas, comentan mucho la oración parlamentaria del jefe republicano.—*Acha.*

VALENCIA

Incendio en una droguería. Las huelgas. Esperando á Blasco Ibáñez. La crisis y los periódicos

A LAS 12.50 DE LA TARDE

En una droguería de la calle de Cuarto ha estallado un incendio que ofrece importancia por la índole del establecimiento.

El gobernador ha pedido el coche y ha ido al lugar del siniestro, acompañado del jefe de la Guardia civil.

La huelga de toneleros sigue lo mismo.

La redención por el trabajo en los ricos es una hermosa utopía en la inmensa mayoría de los casos, más propia para que los hombres de talento, como Galdós, hagan joyas literarias, que para contribuir á la regeneración efectiva de una raza.

Pero á los pobres, en quienes el trabajo es lo fundamental, no una distracción, como para Luis XVI ó Pedro el Grande, ó una corrección imaginada por un artista, como en el protagonista de *Mariucha*, hace falta enseñarles simultáneamente la lectura y el manejo de la garlopa y la lezna; las cuatro reglas de aritmética y la manera de aplicarlas al presupuesto de un jornal ganando con el sudor de la frente y de las manos.

El problema del trabajo manual preocupa hoy á todas las naciones. En España no se ha planteado seriamente en las escuelas para los niños pobres, para los vagabundos recogidos en la calle, y, sin embargo, en el centro de Europa absorbe la atención de los ministros de Instrucción pública y de los catedráticos de las Universidades. Es la victoria completa, al cabo de un siglo, del inmortal autor del *Emilio*.

El Consejo de Instrucción pública de París ha preguntado á los profesores y Centros de enseñanza secundaria su opinión acerca de los talleres universitarios. De los Liceos ó Institutos consultados, 37 se han declarado abiertamente partidarios del aprendizaje de oficios por sus alumnos; ocho se han mostrado, si no enérgicos, dudosos respecto á los resultados que han de obtenerse, y cuatro únicamente han informado en contra del proyecto.

Hay ciertas carreras en las cuales un previo aprendizaje manual es conveniente, y no serían los menos necesitados de los médicos, ingenieros, químicos y otros muchos, llamados á ejercer las llamadas profesiones liberales.

Pero mientras llega todo esto, y vendrá mucho antes de lo que algunos creen, pidámosle que el trabajo manual en las escuelas sea algo más que una distracción sin finalidad alguna. Agréguese á cada Escuela-asilo uno ó varios talleres, no olvidándose nunca de que en ellas se matriculan los alumnos hasta la edad de veinte

NOVELAS GRATIS

CUPÓN DE REGALOS

Este cupón da derecho á los compradores del *Diario Universal* á recibir gratis, lo mismo que los suscriptores, las novelas mensuales de nuestra Biblioteca.

Para ello basta presentar tantos cupones como días tenga el mes.

La Sociedad de obreros reparte el socorro semanal.

Los patronos han manifestado que admitirán á los huelguistas en las mismas condiciones que antes.

La huelga de los fundidores en hierro continúa igual.

Mañana llegará á ésta en el correo el Sr. Blasco Ibáñez.

El *Pueblo* publica hoy una circular, firmada por el presidente de la Comisión organizadora provincial del partido republicano, convocando á todos los afiliados al mismo para que acudan con sus banderas á la estación para recibir á Blasco Ibáñez y tributarle una manifestación.

La huelga de albañiles sigue igual.

Esperase con ansiedad la reunión que hoy se verificará en el Gobierno civil para buscarle solución á dicho conflicto.

Los huertanos convinieron en la reunión que ayer celebraron, que reportándose los más daño que beneficio la huelga, no daban ni á ella. Así, pues, acordaron concurrir al mercado y no hacer caso de los manejos que cerca de ellos hacen determinados elementos.

Esta conducta de los huertanos es muy elogiada.

El *Noticiero*, tratando de la crisis, manifiesta que ésta significa que Silvela y sus ministros han estado mintiendo todo el tiempo que lo han sido, representando una indigna comedia.

Añade dicho periódico que el partido conservador se ha desmoronado, habiendo quedado inútil para gobernar y completamente muerto, por no poseer hombres ya de prestigio ni tener ningún átomo de confianza en la opinión.

Las Provincias, por su parte, dice que las cualidades de Villaverde no son bastantes para asegurar la vida del nuevo Gabinete.

Añade que hay que ayudar al Sr. Villaverde en su empresa, ya que el partido liberal no está hoy por su organización debidamente condicionada para recoger el Poder.—*Bonet.*

DESPUÉS DEL INCENDIO

Visitando las ruinas.

Durante las últimas horas de la tarde de ayer siguió la gente visitando el lugar del suceso: aquello parecía una peregrinación. Un largo cordón de guardias impedía la aglomeración de la gente.

Allí estuvieron también la reina con la infanta María Teresa, el Sr. Dato y el general Azárraga.

Todo el mundo hacía comentarios sobre el siniestro, sin que nadie acertara á explicarse las causas que lo habían producido.

A favor de los artistas.

Los artistas que trabajaban en Eldorado comenzaron ayer á realizar trabajos en demanda de auxilio. Visitaron á la infanta Isabel y al empresario de los Jardines.

La infanta les ha hablado, interesándose mucho por el remedio de su situación, de la posibilidad de obtener un importante donativo de Palacio, como se otorgó en ocasión parecida cuando el incendio del teatro de Variedades.

Y la Empresa de los Jardines se ha mostrado dispuesta á organizar una función extraordinaria de beneficio, en las mejores condiciones para que de ella se obtenga el mayor producto posible.

Trátase también de abrir suscripciones públicas, y todo ello, tomado con el apelo que realmente merece, contribuirá á hacer más llevadero, durante el período forzoso del paro, la lamentable situación de estos pobres artistas sin teatro y sin contrata.

El servicio de incendios.

El concejal encargado de este servicio, señor Morayta, sale públicamente á la defensa del mismo, asegurando que el material es bueno y la organización perfecta, faltando solamente instruir mejor al personal. Para esto necesitan hacer maniobras y simulacros que no se hacen por falta de dinero.

Dice el Sr. Morayta—y esto es verdad—que en los incendios todo el mundo da órdenes que producen confusión. En el fuego de anoche una alta autoridad de Madrid gritaba á los operarios:

—Le envié á usted á presidio si esa casa arde.

¿Quién era ese señor? Conviendría conocer su nombre.

Se averiguarán las causas?

En el Juzgado del Congreso declaró esta mañana el electricista de Eldorado. Añadió, á

años. Alumnos acostumbrados á vida más nomada aún que la de los árabes del desierto; pues éstos tienen tiendas bajo las cuales duermen y paja sobre la que descansan sus cuerpos, mientras los nómadas de la golfería madrileña se cobijan bajo el cielo estrellado ó las resacas de las olas, y suelen ser sus mullos lechos la piedra de los bancos en las plazas públicas ó el quicio de las puertas.

No me queda tiempo para hablar de las disposiciones del Sr. Maura respecto, más que á las cuestiones sanitarias, á las personas que desempeñan ó pueden desempeñar en lo sucesivo cargos en consonancia con ellas. Su noble iniciativa al abordar tan difícil problema y su buen deseo, merecía indudable gratitud de la clase media.

Como las armas utilizadas por el ministro de la Gobernación resultan un poco anticuadas y no ha gastado la pólvora sin humo, las nubes de la descarga hecha desde la *Gaceta* tienen empuñado un poco la atmósfera en que respiran los que ejercen las profesiones relacionadas con la salud pública. Mientras se disipan esos vapores, en cuyo momento veremos cuáles son los venecidos, y si al fin resulta victoriosa la higiene del país, será conveniente que dejemos en suspenso todo juicio.

El plomo y el acero cromado en la artillería de combate; la plata y el oro en las baterías que disparan contra los enemigos de la salud, son los únicos proyectiles eficaces. El papel sólo sirve para tales, y éstos, en la forma antigua, van desapareciendo, conservándose sólo para los cohetes y demás fuegos de artificio. Además, su trayectoria es pequeña é insegura y su choque apenas molesta.

No adelantemos opiniones y esperemos al sereno examen del extenso decreto para analizarle debidamente, y ver si la afección de sus componentes es de mola tan puros como merece el santo problema de la higiene nacional.

DOCTOR LARRA Y ORRERO

so. Está unida á Silvela una señora del linaje de los Heredías, linaje que ha dado al mundo no pocas mujeres insignes en talento y en virtud. La señora del ex presidente del Consejo, dama virtuosísima, de esclarecido entendimiento y discreción tan grande que jamás han osado las gentes atribuirle la menor participación en las decisiones de su marido como hombre público, ha sido desde hace tiempo consejero persuasivo ó insinuante del Sr. Silvela, instándole para que, desviando las inquietudes que los negocios públicos proporcionan, alternara su tiempo entre el descanso y los gustosos trabajos de otras veces que anublaban el lícito provecho al renombre justo, y labraban quietud para el espíritu y promesas seguras para los hijos en el porvenir.

Tal vez el ánimo del Sr. Silvela estaba ganado por tales consideraciones. Y no suponen éstas que Silvela se inclina todavía á abstraerse por completo de la política, pero sí á confirmar su indiferencia por las satisfacciones del Poder. Al frente de la mayoría, como jefe del partido, su espíritu equilibrado alcanzará triunfos y prestará servicios. Procediendo como ha procedido en esta crisis, ha dado un elocuente ejemplo de desinterés y de patriotismo. Cuando menos, no se ha mostrado egoísta y mezquino; y corremos unos tiempos en que no tener un vicio es ya una virtud.

Las pérdidas materiales calculanse en un millón de francos.—*Barco.*

Cheque de tranvías. La amistad franco-española

En Bois Vincennes chocaron anoche dos tranvías eléctricos, resultando 30 viajeros heridos.

Toda la Prensa francesa copia los párrafos del discurso de Silvela referentes á la alianza de España con Francia.

El *Journal* dice que estas palabras demuestran que la diplomacia española se prepara á entrar en un período de actividad, provocado por el proyecto del reparto de Marruecos.

Duelo entre periodistas. Censuras al Gobierno español

Dicen de Orán que se ha verificado allí un duelo á pistola entre dos periodistas, uno de los cuales resultó herido en una ingle.

Los periódicos franceses censuran al Gobierno español por detener los telegramas referentes á la crisis ministerial.—*Barco.*

LO QUE DICEN LOS ITALIANOS

FRANCIA Y ESPAÑA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Roma 20 (10.45 m.)

La *Tribuna*, comentando las declaraciones hechas por Silvela en el Congreso acerca de la alianza franco-española, dice que la noticia es grave.

La alianza esa constituiría un nuevo triunfo de la diplomacia francesa. Francia se encuentra ahora en mejores condiciones que Inglaterra—añade—en la cuestión de Marruecos. Es discutible si España tendrá ventajas uniéndose á Francia y se hallaría en situación privilegiada el día en que se disputa la herencia del imperio marroquí.—*Lucchesi.*

Se ha desistido del banquete con que trataba de obsequiar la mayoría á los señores Silvela y Maura.

Parece que en su defecto se proyecta hacer una tirada especial de los discursos de ambas personas con sus retratos, y repartirla gratuitamente. El documento irá suscrito por los diputados de la mayoría.

También los republicanos proyectan la manera de obsequiar á su jefe, Sr. Salmerón, con motivo de su último discurso parlamentario, y se ocupan de la forma y manera de realizar su propósito.

que juzgo deber ineludible el unir mi homenaje desde este sitio al gran francés.

Sírveme este caso de motivo para expresar, lamentándolo, la falta de obras de arte en la vía pública consagradas á hombres de ciencia en España. Mientras en todos los países abundan aquéllas, y no puedo olvidar que en aquel colosal monumento elevado en Viena á María Teresa ocupa puesto dignísimo el gran Van Swieten, entre los que contribuyeron á dar gloria al reinado de la inmortal soberana, en nuestras provincias apenas se ve ninguna de esta índole, y en Madrid, abundante hoy en estatuas, sólo hay tres modestísimas, debidas á la iniciativa particular, que en dos de ellas bien puede calificarse de privada, de individual. Son el modesto busto de Benavente, emplazado con singular acierto en el sitio destinado al recreo de tantos niños madrileños, y las dos figuras sedentes de Miguel Servet y del Divino Vallés, que el inolvidable cirujano D. Pedro González de Velasco costeó para adornar el arranque de la escalinata de su Museo Antropológico, donde empleó todos sus ahorros y todos sus entusiasmos.

Bueno es conmemorar en mármoles y bronce el recuerdo de poetas, pintores, políticos y guerreros; pero no olvide España que figuran en primera línea entre los acreedores á la gratitud de la humanidad, y así lo reconocen en todos los países cultos, los médicos y otros muchos hombres de ciencia.

Hasta la diosa de la higiene, que da nombre á este arte y ciencia, ó sea la mitológica Hygiea, tiene su estatua en la capital de Austria, que corona una fuente situada en el patio central del antiguo Hospital Militar.

Como no se presta un párrafo de esta crónica á largas divagaciones, citaré como ejemplo á nuestro Ayuntamiento y como estímulo á las clases médicas, algunos de los monumentos, estatuas y bustos que, colocados ante la vista del pueblo, le recuerdan en las principales ciudades europeas á celebridades científicas.

Paris ocupa el primer lugar con las efígies reproducidas en mármoles ó bronce de Bichat, Ricord, Claudio Bernard, el barón Larrey, famoso cirujano de los

El ejército de Napoleón el Grande, y su hijo, también inspector de Sanidad militar, Pinel, Broca, Baillarger, Folret, los químicos Lavoisier, Raspail, Boscignault, Lebrun y algún otro; Burdeos tiene en los intercolumnios de su hermosa Facultad de Medicina los bustos monumentales de Dupuytren, Laennec, Bichat, Jussieu y Lavoisier; sobre la grandiosa cornisa de la Universidad de Londres están las estatuas de Harvey, Astley Cowper y otros médicos eminentes; en Berlín posee su monumento el oculista Graefe; y la Universidad, que embellece la mejor vía de la capital, el *Unter den Linden*, tiene en su jardín de entrada las estatuas de hombres de ciencia de fama tan universal como Humbolt, Helmholtz y Mitschlich. Leipzig ha honrado de igual manera al fundador de la homeopatía, Hahnemann.

Una gloria común á la Medicina y al periodismo, el doctor Teofrasto Renaudot, fundador del primer periódico francés en 1631, la *Gazette*, quien por ocuparse mucho en ella de higiene y beneficencia puede ser considerado como el primer periodista médico del mundo, tiene en pleno *Barrio latino* de la capital de Francia una hermosa estatua, ante la cual debemos descubrirnos con respeto cuantos del manejo de la pluma hacemos un culto, unos oficiando como primados, y otros, cual yo, de modestísimos acólitos.

La complejidad farmacológica en la prescripción médica, combatida por doctrinas que censuró hace veinte años por considerar que el reinado de la *quintessencia terapéutica*—cuyos más entusiastas adeptos se multiplicaron en los Estados Unidos,—sería efímero, motivó en Abril último una notable conferencia del catedrático de la Facultad de Farmacia doctor Rodríguez Carracido.

De igual manera que una comida sin condimento, hecha con una sustancia alimenticia única, cansa al paladar y exige á menudo mayor trabajo al estómago, una fórmula médica necesita á menudo combinarse hábilmente para reforzar la acción del medicamento principal ó atenuar algunos de sus inconvenientes. En

la enseñanza de los niños y jóvenes pobres en Madrid, y gran día para el señor Ruiz Jiménez, quien, con una actividad, un celo y un desinterés que nunca podrán agradecerse bastante, ha hecho en pocos meses por la cultura de la capital de la nación más que alcaldes y gobernadores durante largos años, que largos parecen siempre aquellos en que se progresa poco ó no se progresa nada.

Pero insistiré, después de elogiar gustosísimo este primer paso, en que las Escuelas-asilos deben ser con el tiempo talleres-escuelas, teniendo anejos sitios donde dormir los educandos, habida cuenta de que muchas veces en los llamados asilos nocturnos, pocos y malos en nuestra patria, perderán durante una sola noche, entre gente maleante, lo ganado en varias semanas de instrucción primaria y de educación moral.

La redención por el trabajo en los ricos es una hermosa utopía en la inmensa mayoría de los casos, más propia para que los hombres de talento, como Galdós, hagan joyas literarias, que para contribuir á la regeneración efectiva de una raza.

Pero á los pobres, en quienes el trabajo es lo fundamental, no una distracción, como para Luis XVI ó Pedro el Grande, ó una corrección imaginada por un artista, como en el protagonista de *Mariucha*, hace falta enseñarles simultáneamente la lectura y el manejo de la garlopa y la lezna; las cuatro reglas de aritmética y la manera de aplicarlas al presupuesto de un jornal ganando con el sudor de la frente y de las manos.

El problema del trabajo manual preocupa hoy á todas las naciones. En España no se ha planteado seriamente en las escuelas para los

La Biblioteca de novelas del Diario Universal está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el coste del periódico.

A fines de mes se publicará el primer volumen.

La herencia de los Corston

Lo que dijimos ayer de la instalación eléctrica, que en el teatro había, además de la acometida general, dos líneas especiales, una para la calefacción en invierno en casa del Sr. Montilla, y otra para suministrar luz en el taller de planeado inmediato al teatro, destruido hoy a consecuencia del incendio.

Parece que ha modificado en parte sus opiniones en este punto esencial de las causas del siniestro, puesto que hoy dice que es posible que se hubiera fundido una de estas acometidas.

El juez nombrará peritos técnicos que estudien las causas del incendio.

También ha dispuesto el juez que, tanto el dueño del restaurante, D. Ulpiano Oliveros, como el dueño del que fue teatro, D. Manuel Montilla, recojan los restos de objetos que hay entre las cenizas, y que son de su propiedad.

Hoy no ha declarado nada más.

EN LA BOLSA DE PARÍS

El Ministerio Villaverde
DE NUESTRO CORRESPONSAL

París 20 (12.15 t.)
La Bolsa ha salido al Ministerio Villaverde con un alza de un entero 65 céntimos.

La apertura se ha hecho a 90,90.—Barco.

EL DÍA EN PROVINCIAS

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

Botijo para los toros
Málaga 19 (10 t.)
Ha llegado el tren botijo de Granada con 400 viajeros para asistir a la corrida de Beneficencia organizada por el Liceo.

También han venido con igual objeto muchos viajeros de Gibraltar.

La Plaza de Toros hallábase artísticamente adornada.

Presidirán varias señoras de esta capital y torerán Lagartijo y Machaquito.—Altoaguirre.

Explosión en una pirotecnia. Dos heridos graves
Málaga 19 (10.10 m.)
En un taller de pirotecnia de la calle de San Isidro ha ocurrido una terrible explosión.

El pirotecnico José Frías, que trabajaba en los fuegos artificiales que han de utilizarse en los festejos de Nuestra Señora del Carmen, experimentó graves quemaduras en la cabeza.

El oficial Longinos Lara resultó con quemaduras en el pecho.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

VILLASVERDE PRESIDENTE EL NUEVO GOBIERNO

EL DÍA DE AYER

Al anochecer
Después de estas conferencias el Sr. Villaverde se marchó de paseo con su señora, regresando a su casa poco antes de las ocho, para ir a descansar en Palacio.

Efectivamente, a la indicada hora el señor Villaverde se dirigió a la plaza de Oriente, penetrando en el regío Alcázar.

Al llegar allí, dijo:—Traigo la lista completa del Ministerio, pero no puedo facilitarla porque no han sido consultados dos de las personas que en ella figuran.

El Gobierno jurará mañana a las once.

Consultas por la noche
Trasladado el Sr. Villaverde a su domicilio, recibió allí la visita de los Sres. Osma, Bugallá y Santos Guzmán.

La entrevista con el Sr. Osma fué detenida, y al terminar se supo que este señor no formaría parte del nuevo Ministerio.

Luego habló con el Sr. Santos Guzmán, quedando aceptada por éste la cartera de Gracia y Justicia en representación del grupo tutuista.

Y, por último, se con vino en que Bugallá desempeñara la cartera de Instrucción pública.

Estas entrevistas duraron hasta las once y media de la noche.

El nuevo Ministerio
A las once y media estaba ya acordado el nuevo Gobierno en la siguiente forma:

Presidencia, D. Raimundo Fernández Villaverde.

Estado, señor conde de San Bernardo.

Gracia y Justicia, D. Francisco de los Santos Guzmán.

Guerra, el general D. Vicente de Martitegui.

Hacienda, D. Augusto González Besada.

Marina, D. Eduardo Cobán.

Gobernación, D. Antonio García Aliz.

Instrucción pública, D. Gabino Bugallá.

Agricultura, D. Rafael Gasset.

EL DÍA DE HOY

En Palacio
A las diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

no de su cargo el nuevo ministro de Hacienda D. Augusto González Besada.

Por el consejero dimisionario, Sr. Rodríguez San Pedro, después de los discursos de rigor, fué presentado al Sr. Besada el alto personal del ministerio, para quien tuvo frases de cariño que hasta hace poco desempeñó el puesto de subsecretario de Hacienda.

Después de la ceremonia oficial ha recibido a los periodistas.

En conversación afable nos ha dicho que tenía especial empeño en hacer público que no admitía la dimisión presentada por el subsecretario actual Sr. Viesca, al que ha dicho que consideraría como ofensa personal el insistir en la renuncia.

—Respecto a programa—ha añadido—teno uno: el de mi ilustre jefe Sr. Fernández Villaverde, bien definido y de nadie ignorado.

El labor irá encaminado a demostrar que estamos poseídos de buena voluntad y de propósito firme de proceder bien. Si el fracaso viene, no será por falta de alguna de esas condiciones.

El general Martitegui
El nuevo ministro de la Guerra, a quien ha sorprendido su nombramiento en Cestona, donde se halla atendiendo al restablecimiento de su salud, le ha sido comunicado por un correo a las 12 de la noche, y trasladarse luego a la capital de Guipúzcoa.

Parece que, de acuerdo con el jefe del Gobierno y contando con la aquiescencia del general Linarés, continuará en Cestona algunos días más el general Martitegui, luego cuando le llegue el telegrama de su nombramiento.

Mientras tanto desempeñará interinamente la cartera de Guerra el ministro dimisionario general Linarés.

A tal efecto hoy ha firmado S. M. el correspondiente decreto.

Los que dimiten
En las primeras horas de la tarde sólo se sabía que hubieran dimitado sus cargos los subsecretarios y directores generales de Gracia y Justicia y Gobernación y el subsecretario de Hacienda.

El Sr. Santos Guzmán rogó al alto personal de Gracia y Justicia muy encarecidamente que desistiese de dimitir y le ayudasen en su obra ministerial, pues cuando con su cooperación había aceptado la cartera.

Cosa análoga manifestó el Sr. García Aliz al subsecretario de su departamento y a los directores de Comunicaciones y Administración local. Pero el Sr. Fernández Hontoria, agradeciendo mucho la buena voluntad del nuevo ministro, le dijo que no podía dejar el cargo, cuya dimisión presentaba con carácter de irrevocable.

Cuanto a la Subsecretaría de Hacienda, el Sr. Besada ha interesado reiteradamente al Sr. Viesca que continúe en su puesto, no sólo porque en ello existe verdadera complacencia, sino porque sólo por resentimiento personal, que no cree exista, se explicaría su renuncia.

Cómo juzgan la crisis los franceses
POR TELEGRAMA
París 20.

Los periódicos de esta mañana examinan el resultado de la crisis ministerial en España, emitiendo diferentes juicios.

La mayor parte de los diarios opinan que la verdadera causa de la crisis ha sido el triunfo obtenido por los republicanos en las últimas elecciones.

Le Gaulois, L'Éclair y Gil Blas, juzgan que la crisis no ha de cambiar la orientación política del Gobierno.

La République Française dice que la composición del nuevo Gabinete, aun cuando le constituyan conservadores y liberales disidentes, no le dará mayor solidez.

Le Journal entiende que el último discurso del Sr. Silveira pareció indicar que el proyecto de reparto de Marruecos no debe ser dilucidado, y que es cuestión que debe ser dilucidada.

Le Siècle dice, respecto a la inteligencia franco-española de que habló el Sr. Silveira en su discurso, es probable que su sucesor estime como él que Francia y España están en las condiciones más ventajosas para tomar acuerdos comunes en la cuestión marroquí.—Fabra.

La jura de los ministros
A las once, hora anunciada, se verificó en Palacio la jura de los ministros con el ceremonial acostumbrado.

El Sr. Dato tomó el juramento al Sr. Villaverde, y éste luego, como presidente, a sus compañeros de Gobierno, por el orden de categoría de cada Ministerio.

Terminada la ceremonia, el rey conversó afable y definitivamente con cada uno de los ministros nuevos. Estos, después de cumplir el juramento, se reunieron en el despacho de S. M. M. y príncipes de Asturias e infanta María Teresa, se dirigieron en sus coches respectivos al palacio de la infanta Isabel.

En la Presidencia
Del palacio de S. A. en la calle de Quintana dirigióse el jefe del nuevo Gobierno a la Presidencia del Consejo.

Allí le dio posesión el Sr. Silveira cambiándole entre ambos frases de afecto y consideración.

Antes de marcharse el Sr. Silveira se despidió cariñosamente, y no sin cierta emoción, de los periodistas que a diario le hemos visitado mientras ha ocupado la Presidencia. Exclamó el jefe de los conservadores republicanos:—¡Qué gran pérdida para la República!—y se puso a llorar.

Después de la jura de los ministros, el Sr. Villaverde se dirigió al regío Alcázar para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

Aprobada por el Rey la combinación ministerial, S. M. firmó los decretos admitiendo a la dimisión a los individuos del Gabinete del Sr. Silveira y nombrando a los incluidos en la lista sancionada por el monarca.

Para la ceremonia del juramento vistió el Sr. Villaverde de uniforme, y esperó en Palacio la llegada de sus compañeros.

No tardaron éstos.

Los primeros en concurrir al regío Alcázar fueron los Sres. González Besada y Cobán, que llegaron juntos en un carruaje.

A los diez y cuarto de la mañana trasladóse al regío Alcázar el jefe del nuevo Gobierno para dar cuenta a S. M. de estar completa y definitiva ya la lista presentada, llevando de Gracia y Justicia a Instrucción al Sr. Bugallá y confiriendo aquella cartera al señor Santos Guzmán.

ello porque no parezca que da preferencia a lo que, teniendo como tiene altos fines que cumplir, considera secundario.

El Sr. García Aliz ha manifestado esta tarde que desea estar en comunicación directa con la Prensa, rehusando intermediarios, y que pondrá a diario en conocimiento de los periodistas los hechos y noticias que él sepa y sean de interés para el público, dejando a cada cual en libertad de juzgarlos y comentarlos como mejor estime.

A 180 ascendían ya las adhesiones de diputados de la mayoría, de cuyas firmas figura la primera la del actual presidente del Consejo de ministros, a la idea de coleccionar y publicar en edición de lujo los discursos que los Sres. Silveira y Maura han pronunciado en el Congreso durante el debate de la contestación al Mensaje.

EN LA PRESIDENCIA
CONSEJO DE MINISTROS

Se han reunido los ministros en la Presidencia a las cinco.

A las seis ha terminado el Consejo, facilitándose a la Prensa la siguiente

Nota oficial
«El presidente del Consejo de ministros reanuda ante él las causas y los resultados de la crisis, declarando que la había lamentado profundamente, y que su opinión presentada a S. M. el rey y al jefe insignie del Poder, consistía en que había sido resultante favorable a la continuación del Sr. Silveira en el Poder, reconstituyendo el anterior Gabinete o siguiendo con él, tal como se hallaba constituido, al frente de los negocios públicos.

S. M. se dignó aceptar este parecer, en el cual coincidió el señor presidente del Senado pero la resolución inquebrantable del señor Silveira obligó al actual presidente del Consejo de ministros a aceptar el arduo honor de la confianza regia para formar el actual Gabinete.

Añadió que el Sr. Silveira tenía, entre las razones que expuso para vencer su resistencia a la idea que la obra actualmente confiada al Parlamento y al Gabinete consistía en consolidar definitivamente el crédito público, mantener como su base fundamental la nivelación del presupuesto del Estado y sus sobrantes ordinarios, y emprender resuelta-

mente con ellos la restauración del valor exterior de nuestra moneda.

Manifestó después en este sentido, y de acuerdo con lo declarado por todas las fuerzas políticas que constituyen la mayoría parlamentaria en ambas Cámaras y dieron sus votos a la contestación al discurso de la Corona, que el empeño y la labor a que, sin perdonar momento, ha de consagrarse el Gabinete actual, consisten en preparar para la próxima reunión de las Cortes y para la discusión del presupuesto de 1904 la reorganización económica de los actuales servicios del Estado, es decir, la reducción orgánica de los gastos públicos, para afirmar más y más la política de nivelación y el adelanto y firmeza del crédito.

Mostró cómo esto no estorba, antes implica el estudio de los ansiados progresos en orden al desarrollo de la instrucción pública, del fomento de la riqueza general, y señaladamente de la riqueza agrícola, de las defensas militares de todo orden y de la reorganización naval a fin de ordenar y clasificar los nuevos créditos legislativos con relación al tiempo y a los medios económicos de que vaya disponiendo sólidamente el Estado; pero en términos de no comprometer gasto alguno que no esté previamente dotado con recursos positivos y suficientes para cubrirlo.

A propuesta del presidente, examinó el Consejo lo que precede a hacer en orden a las sesiones de las Cortes, y después de detenido estudio de los precedentes y de la situación parlamentaria, acordó proponer a S. M. la inmediata suspensión de dichas sesiones, y que el presidente presente a la Real firma el oportuno decreto, a fin de que pueda ser publicado en la Gaceta de Madrid, si S. M. el rey se digna expedirlo, de acuerdo con la propuesta del Consejo de ministros.

El Consejo acordó, con relación a cuestiones de personal, no admitir dimisión alguna, autorizando, en casos excepcionales, al presidente del Consejo para que, de acuerdo con el ministro del ramo, resuelva lo que estime conveniente al bien público.

También resolvió encargar el estudio de las cuestiones referentes a los créditos de Marina a los ministros del ramo y de Hacienda, que darán cuenta del resultado de su trabajo al presidente, para que éste pueda convocar un nuevo Consejo en que ese problema sea examinado.

Los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación dieron cuenta de los trabajos pendientes en los respectivos departamentos, con relación a cuestiones sociales y relativos a la mejora de las clases obreras, industriales y agrícolas, que el Consejo se propone examinar con interés, a medida que se formulen.

EL PAPA HA MUERTO

SERVICIO DIRECTO DEL DIARIO UNIVERSAL.

Telegramas de nuestro redactor Sr. Lucchesi

